

[PROLOGO]

Queridos misioneros de la Campaña del Rosario de la Virgen Peregrina de Schoenstatt

Hoy tengo la alegría de presentarles este escrito, “subsidio” y aporte original, que nos regala el P. Juan José Riba.

Algo fundamental para que la “esforzada Campaña” siga su objetivo y supere todo posible letargo, es insuflar el espíritu que encendió al P. Esteban Uriburu cuando descubrió en Santa María a don Joao Pozzobon y se lo comunicó a los argentinos que peregrinaron con él por primera vez al Santuario Tabor.

El cultivo del espíritu es parte esencial de Schoenstatt. Según su Fundador, el P. José Kentenich, toda organización deberá regalar mucha libertad; tener normas y obligaciones sólo las necesarias, pero ante todo acentuar el “cultivo del espíritu”. Sin él la Familia no tiene sustentabilidad y se anquilosa.

La Campaña del Rosario no escapa de estos lineamientos e intenta vivirlos. Mucho es lo que hemos logrado; mucho es también lo que nos falta. Con la mirada alta, avizoramos la meta que soñaron los primeros y nos lanzamos siempre de nuevo a la conquista de los actuales desafíos.

El P. Juan José retoma en este escrito la consigna del Congreso de Santa María 2016: **“La Campaña quiere ser el corazón de Schoenstatt en salida”**. Después del Jubileo del 2014, todos estamos invitados a salir más audazmente a las ciudades y poblados para sembrar la Alianza de amor y las gracias del Santuario.

Para que esto se logre, la Campaña deberá hacer “um poquinho mais” (don Joao). Cuando él conoció al P. Esteban, explorador de mundos e incansable viajero, afirmó que había llegado la hora de que la Campaña volara en un avión ágil y grande, un jet moderno.

Basado en esta imagen, el P. Juan José nos ofrece analizar y revisar cuatro “turbinas”, sin las cuales el avión no podría despegar bien: tomar muy en serio la misión que el misionero tiene con la imagen, peregrinar frecuentemente al Santuario y las ermitas, cultivar el contacto con la comunidad misionera de origen y gestar nuevos misioneros. Es todo un programa de evaluación y estrategia.

Para que este trabajo no quede en lo convencional, el P. Juan José entronca su aporte en el mensaje bíblico y lo relaciona con la vida de don Joao y de la Iglesia. Para una profundización en grupo, él brinda preguntas ágiles para el diálogo y sugiere tareas que permiten aterrizar la teoría a la praxis.

Agradezco al P. Juan José por este aporte que enriquecerá la vida de la Campaña y nos permitirá volar más alto. En definitiva se puede andar -decía el P. Kentenich- como una mosca, una gallina o un águila. O... en avión. Si el corazón, la voluntad, el intelecto y la gracia actúan - otras cuatro turbinas- se llega siempre a buen destino.

(REENCENDAMOS LAS TURBINAS DE LA CAMPAÑA)

“Padre, me vengo a confesar pues se acaba la misericordia”, me dijo con cierta inquietud una mujer. A lo que le comenté: “Señora, creo que está mal informada; lo que se acaba es el año de la misericordia, no la misericordia del Señor”. Reímos con ganas y luego hizo una bella confesión.

El Papa Francisco en su carta apostólica “Misericordia e misera” del 21 de noviembre de 2016, nos recuerda con certeza que *“la misericordia no puede ser un paréntesis en la vida de la Iglesia, sino que constituye su misma existencia, que manifiesta y hace tangible la verdad profunda del Evangelio. Todo se revela en la misericordia; todo se resuelve en el amor misericordioso del Padre”* (nro 1).

Sin embargo, con cuántas manos misericordiosas nos acaricia el Señor: a través de la confesión, de una misa que nos conmovió hasta lo profundo, un bello paisaje, la voz del ser querido, los dolores aceptados y comprendidos, el beso de mi hijo o de mi esposa, la cruz redentora, etc.

Yo quisiera detenerme en una forma privilegiada donde se manifiesta la ternura de Dios en nuestra vida: **el encuentro con María, la Madre de la misericordia**”.

Desde tiempos inmemoriales la Iglesia reza:

*“Dios te salve,
Reina y Madre e Misericordia;
vida, dulzura y esperanza nuestra;
Dios te salve.*

*A tí clamamos los desterrados hijos de Eva;
a tí suspiramos, gimiendo y llorando,
en este valle de lágrimas.*

*Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos
y, después de este destierro,
muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.*

*¡Oh, clementísima, oh piadosa,
oh dulce Virgen María!*

Como misioneros de esta Reina y Madre de Misericordia queremos llevar su ternura a todos los hombres y a todas las periferias. Es la misma que nos arropó a nosotros, nos puso de pie tantas veces y nos hizo caminar hacia los demás. Recordemos: así como a nadar se aprende nadando, se es misericordioso *“misericordeando”*.

De este modo **la Campaña quiere ser “corazón de Schoenstatt en salida”**, como nos legara el Congreso Internacional que se celebró en Santa María en el año 2016.

Quisiera unir esto a una imagen de la Campaña la cual al final de su vida, más precisamente en el Centenario del nacimiento del Padre Fundador, Don Joao utilizó de la Campaña: el avión. Escribió:

“(que la Campaña) sea renovación de un espíritu heroico, nuevo y joven; veloz, como lo vimos en el símbolo del avión, transportando al mundo la espiritualidad del mensaje del Santuario de Schoenstatt...”

Este avión no es un pequeño aeroplano sino un Airbus A380 que puede transportar hasta 550 personas. En Argentina es todo un pueblo que se pone en contacto mediante sus miles de misioneros con el misterio de Schoenstatt: el santuario de la Mater para edificar así la Iglesia de las nuevas playas. Nosotros percibimos, no sin cierto dolor, que nuestra esforzada Campaña en Argentina, ha perdido altura. Me pregunto: **¿no habrá que hacer un mantenimiento a las turbinas para que vuelvan a funcionar a pleno?** Sí están de acuerdo conmigo, pongamos manos a la obra.

Pienso que 4 turbinas recrean el espíritu originario de nuestra Campaña. Ellas son:

- 1- Misionar con la imagen.
- 2- Peregrinar frecuentemente al Santuario o a la ermita.
- 3- Cultivar el contacto con la comunidad de misioneros.
- 4- Gestar nuevos misioneros.

Sobre estos puntos me detendré en este escrito.

Quiero finalizar esta pequeña introducción con un pensamiento del Padre Kentenich, el maestro de Don Joao, de quien él se sentía su pequeño alumno. Dice así: *“Los especialistas dicen continuamente que toda comunidad religiosa...se mueve según determinados principios. Uno de ellos reza: **más o menos después de 50 años, prácticamente toda orden debe ser fundada de nuevo**”*. Nosotros como Campaña en Argentina nos estamos acercando a esa fecha clave que menciona el Padre Fundador. Por eso se hace esencial que *“cada generación debería constituir una nueva fundación...debería ser como fundada de nuevo. Esto es una protesta contra el formalismo”*. Cada nueva generación de la Campaña está llamada a entregarle su vida a la misma, tomar aquello que recibió de la anterior pero, pasándolo por el corazón, recrearlo. Así como la Iglesia se renueva por el Espíritu con los siglos, también nuestra esforzada Campaña está llamada a renovarse en el espíritu que selló y movilizó la persona y actividad de Don Joao, del P. Esteban y de tantos misioneros que desde el cielo nos acompañan con su oración.

〔 ¿Cómo usar este material? 〕

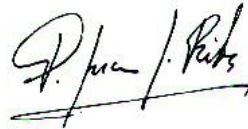
El mismo está pensado tanto para la elaboración personal como así también para que alguien lo presente y luego sea elaborado en las reuniones mensuales de misioneros.

En cada encuentro de este subsidio (son 8 en total) se entrecruzan tres hilos que conforman la malla de su tejido. El primero es nuestra vida personal y comunitaria como misioneros; el segundo es la Palabra de Dios que lo orienta y el tercero es la vida de la Iglesia, destacando el ejemplo de Don Joao y los primeros misioneros.

La estructura de cada encuentro es la siguiente:

- 1- Una motivación del tema
- 2- Un trabajo en grupo en base a preguntas
- 3- Sugerencias para aplicarlo en la vida personal o comunitaria: la así llamada tarea.
- 4- Concluimos con una oración

Espero que este pequeño aporte sea de provecho para nuestra esforzada Campaña. Este subsidio lo dedico a Gustavo y Graciela Penovi. Quisiera agradecer la colaboración de María del Pilar Bovina que gentilmente hizo la diagramación del escrito y Carlos Sandoval que diseñó la tapa y contratapa del mismo. Que nuestro Cura Gaucho pida por toda nuestra Campaña. Me confío a la oración de ustedes y les envío mi bendición sacerdotal.



Córdoba, 3 de marzo de 2017

*“Vayan y hagan que todos los pueblos
sean mis discípulos” (Mt 28,19)*

*“La Virgen escogió a aquel que es el más pequeño
en esta tierra para una misión tal”.
(Don Joao)*

*Padre – le gritan – a nadie se le ocurriría cruzar el río
En tales circunstancias.
La respuesta del cura fue tajante: “cualquier día voy a permitir
que el diablo se lleve un alma” y se largó asíéndose de su cola,
apareciendo y desapareciendo entre las revueltas aguas”
(El cura Brochero)*

1^{er} ENCuentro: EL GRAN REGALO DE MISIONAR CON LA IMAGEN DE LA VIRGEN

¿Recuerdo todavía el día donde me confiaron la imagen de la Virgen y me hice misionero? Seguramente muchos sentimientos inundaron cual olas mi corazón: La sensación de no estar suficientemente preparado, el cuestionarme: ¿Quién soy yo para que me elijas?; el gozo de sentir la imagen entre mis brazos y saber que así como Ella me abrazaba a mí, lo haría con las personas que le abrieran su corazón y la recibieran; las ganas de comenzar a misionar cuanto antes y llevarla a ese pariente o aquel vecino que ya me la había pedido; el orgullo de aquellas personas que me habían preparado y la alegría de parientes y amigos que me quisieron acompañar en ese día...

El primer día de Don Joao

Corría el Año Santo convocado por Pío XII de 1950 y Don Joao sentía una honda inquietud en su corazón por hacer algo más por la Sma Virgen a quien había conocido y aprendido a amar más a través del Santuario. En un retiro le había confiado su anhelo de trabajar más por ella. El 10 de septiembre fueron bendecidas dos imágenes grandes y la Hna Teresinha partió con una de ellas para ir a visitar a las familias. En el camino se encontró con Don Joao y lo invitó a participar de esa primera peregrinación a la casa del Sr Ladelino Viegas. Al final de la misma le dijo: **“Esta imagen queda a su cuidado. No es necesario que rece el rosario todas las noches. Sólo deberá cuidar que Ella peregrina de casa en casa”**. Don Joao empezó así la esforzada Campaña del Rosario en su ardiente tierra brasileña. Siempre recordará esa fecha clave y le será fiel hasta el último día como confesó: **“Ella me confió esta imagen, depositó en mí toda su confianza. Ahí me sentí responsable”**.

El primer encuentro del apóstol con Jesús

En su evangelio Juan recuerda su primer encuentro con Jesús con estas palabras: *“...mirando (Juan el bautista) a Jesús que pasaba, dijo: este es el Cordero de Dios. Los dos discípulos al oírlo hablar así, siguieron a Jesús. Él se dio vuelta y viendo que lo seguían, les preguntó: ¿Qué quieren?. Ellos le respondieron: Rabbí - que traducido significa maestro - ¿dónde vives?. Vengan y lo verán les dijo. Fueron,*

vieron donde vivía y se quedaron con él ese día. Era alrededor de las 4 de la tarde...(luego) al primero que encontró fue a su propio hermano Simón, y le dijo: *Hemos encontrado al Mesías que traducido significa Cristo*" (Jn 1, 35-39.41-41). ¡Es increíble cuántos detalles rememora el apóstol amado de su primer encuentro con Jesús!. Se quedan con él no sólo un momento sino todo el día. No se pueden separar: están como inmantados por su persona y su palabra. Quieren conocer donde vive para luego empezar a vivir con él y como él. Y este primer amor no se cierra celosamente sino que se abre desde el vamos. Ya ese primer día al volver a casa se encuentra con su hermano y le comenta: *"Hemos hallado a Aquél que tanto buscábamos: el Mesías"* (Jn 1, 41).

Nuestros primeros pasos como misioneros

También nosotros hemos sentido el ardor de esos primeros pasos que dimos con la Peregrina. Así empezaron los primeros tiempos de misionero donde se entrecruzaron el asombro por cuantas personas le abrían las puertas o el percibir cuantos pequeños y grandes milagros hacía Ella a su paso combinado con los portazos de gente que no quería saber nada o el dolor de aquellos otros que la recibían casi por compromiso y la atendían poco. Pero nada nos detenía: seguíamos adelante a pesar de todos los obstáculos y el viento en contra solo inflaba las velas para que la barquilla avanzara con más rapidez.

¿Recuerdas el primer día de misión? Un joven me contó una bella anécdota: él no tuvo un primer día sino el "segundo". Después de haber recibido la imagen el primer día que tenía clases en la universidad la cargó en la mochila pero al llegar...no se animó y la Peregrina quedó guardada. Al otro día se dijo a sí mismo: ¡No puedes ser tan cobarde! Llegó antes a clase y la sacó colocándola sobre el pupitre. Varios se sorprendieron y preguntaron qué significaba esa imagen. Él les comentó: Es una Virgen que peregrina por las casas. Y concluyo diciendo: ¿Alguien le quiere dar alojamiento por dos días? Luego de un momento de titubeo una compañera le respondió: yo me ofrezco a ser la primera en recibirla.

Una misionera ya abuela, me contó otra historia. Siendo responsable de la Campaña estaba reparando imágenes de la Campañita y había separado una que estaba en mal estado. Su nieto que se movía inquieto de un lado a otro pero observaba de vez en cuando atento lo que hacía la abuela le preguntó: "Abu, y esta imagen ¿qué pasa?". La abuela con mucho tacto le comentó al pequeñín que estaba deteriorada. ¡Fue fatal! El pequeño entrometido le retrucó diciendo: ¿Me la puedo llevar yo? La abuela en vano intentó convencerlo que era imposible y, al final, como pudo la reacondicionó. El primer día que volvía al jardín de 4, su madre le colocó la imagen en la mochilita y con ella partió el pequeño misionero. Al llegar en medio de la clase la saca de donde estaba guardada y se produce un gran griterío que atrae la atención de la directora la cual, presurosa, se presenta preguntando a qué se debía tanto alboroto. La maestra le comenta que Pablito había traído esa imagen. Ella le pregunta: Y ahora ¿qué debemos hacer?

El niño le dice: Mi abuela me dijo que es una Virgen que busca hospedaje. La directora viendo la situación comenta: Bueno, yo seré la primera en recibirla. Luego irá a la casa de aquellos que quieran recibirla. Así comenzó a andar la imagen.

En este primer encuentro estamos invitados a compartir ese primer momento de nuestra historia santa que cada uno ha tenido como misionero.

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO

1- ¿Cómo fue el día que recibí mi imagen? ¿Qué sentí? ¿Qué le dije a la Virgen? ¿A qué me comprometí con Ella? Detenerme y describirlo con detalle.

2- Si elijo tres experiencias marcantes y bellas de mi vida como misionero: ¿Cuáles serían? ¿Qué descubro en ellas? ¿Qué regalo inolvidable me hizo María a través de ellas?

TAREA: Traer una foto o algo que me recuerde el día dónde recibí la imagen peregrina y luego hacer un ejercicio de remembranza.

Concluimos rezando lentamente el MAGNIFICAT

*Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.*

*Desde ahora me felicitarán las generaciones;
porque el Poderoso ha echo obras grandes por mí:
su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.*

*El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los depide vacíos.*

*Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
Como lo había prometido a nuestros padres
en favor de Abrahám y su descendencia por siempre.*

*Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén*

*“Trae contigo a Marcos,
porque me prestará buenos servicios” (2 Tim 4, 11).*

*“Madre, así como tú me has protegido hasta ahora
quiero que proteja también a este compañero,
y que hagas con él lo que has hecho conmigo”.*
(Don Joao)

*Además de su sagacidad, capacidad, don de gentes, el Cura Brochero
tenía otra arma con que se conquistaba la simpatía de los hombres
y las bendiciones del cielo. Él llevaba colgado del cuello,
un rosario de gruesas cuentas que se venera en su museo.
Tanto caminando como sobre el lomo de la mula,
tanto en las pampas como en las quebradas,
tanto sano como con la pierna entablillada,
él desgranaba su rosario como si deshojara hermosas flores
y perfumados pétalos en honor de su Madre Celestial,
a la que con emoción entrañable llamaba “Mi Pusrísima”.
Ese rosario le merecía una lluvia de bendiciones para su pueblo.*
(El Cura Brochero)

2^{DO} ENCUENTRO: AL PASAR LOS AÑOS DE MISIONERO ACTIVO A MISIONERO ORANTE

Con el tiempo descubrimos que ser fieles a la misión confiada no es tan fácil y empiezan a aparecer obstáculos que pueden entibiar nuestro espíritu. Sobre ellos queremos detenernos en este segundo encuentro. El título ya nos muestra la senda que deberíamos transitar.

Dificultades

“Padre, la imagen peregrina sola” suele comentar los misioneros. Al inicio nos sorprende y nos alegra pero con el pasar de los días nos puede llevar a despreocuparnos de ella y no saber dónde está, incluso a hacer que directamente la gente se la lleve de una casa a la siguiente y, cuando menos me doy cuenta, he dejado de misionar por más de un mes. **Debemos recordar sencillamente que junto a cada imagen de la Peregrina debe haber un misionero: La misma me fue confiada a mí.**

Otra dificultad es dejar largo tiempo la imagen en mi casa o en otra casa sin que haya una gran necesidad. Reconozcamos que todos nos encariñamos con ella, pero esto no debe conducirnos a hacer que ella recale en un lugar y no se mueva más: nuestra Virgen **es una Virgen peregrina y como decía un misionero sabio “tiene alergia a la quietud”**. Recordemos que muchas familias están esperando su visita.

Aprendiendo de los que nos precedieron

También **Don Joao** pasó por ese momento en su vida. Cuando vio que le empezaban a faltar las fuerzas y que su vista lo abandonaba, aumentó su oración con

un pedido: Que le regalara un compañero para poder seguir misionando. Lo tuvo que esperar un tiempo hasta que apareció Ubaldo Pimentel, un militar jubilado que estando en Manaos había experimentado una conversión en su vida y buscaba algo que le llenara, como a Don Joao, ese vacío que sentía. Cuando recaló en Santa María se enteró de lo que hacía él y quiso conocerlo. Una mañana fue al Santuario y pudo encontrarlo al final de la misa. Le contó toda su vida y luego le expresó el deseo de ser su compañero. Don Joao quedó conmovido pero le hizo una pregunta: “¿Usted tiene coraje?”. Sorprendido por esta pregunta hecha a un ex militar, respondió: “Sí, por supuesto”. A lo que Don Joao lo invitó al otro día. El día siguiente se encontraron en el santuario nuevamente y allí se consagraron los dos juntos. Es bello recordar las palabras de Joao.

“Al presentar a Ubaldo Pimentel a la Virgen le dice:

- Madre, así como tú me has protegido hasta ahora, quiero que protejas también a este compañero, y que hagas con él lo que has hecho conmigo.

- Madre, utilízame - dice Ubaldo -. Quiero ser tu instrumento, Virgen Santísima. Enséñame y acompáñanos”.

Así comenzó una nueva etapa en la vida de él: Ubaldo, que poseía un auto nuevo, pudo transportarlo de un lado a otro y así aprender el oficio de misionero. Joao sentía que María le había conseguido un sucesor que pudiera continuar lo que la Reina había comenzado con él. Ubaldo nos recuerda que somos un eslabón en esta larga cadena que la Reina comenzó con Don Joao, la continúa con nosotros y aquellos que vendrán.

Elías y Eliseo

El Antiguo Testamento guarda la bella historia de Elías y Eliseo. El primero es uno de los profetas más grandes de Israel. El desenlace del final de su vida es muy sugerente. El segundo libro de reyes lo relata de la siguiente manera: *“Elías le dijo: Quédate aquí pues el Señor me ha enviado al Jordán. Pero Eliseo respondió: Juro por la vida del Señor y por tu propia vida que no te dejaré. Y se fueron los dos...Elías se quitó el manto, lo enrolló y golpeó las aguas. Estas se dividieron hacia uno y otro lado, y así pasaron los dos por el suelo seco. Cuando cruzaban, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieres que haga por ti antes de que sea separado de tu lado. Eliseo respondió: ¡Ah, si pudiera recibir las dos terceras partes de tu espíritu!. ¡No es nada fácil lo que pides! Dijo Elías; si me ves cuando yo sea separado de tu lado, lo obtendrás; de lo contrario no será así. Y mientras iban conversando por el camino, un carro de fuego, con caballos también de fuego, los separó a uno del otro, y Elías subió al cielo en el torbellino. Al ver esto, Eliseo gritó: Padre mío, padre mío... Luego recogió el manto que se le había caído a Elías de encima, se volvió y se detuvo al borde del Jordán. Después con el manto que se le había caído a Elías, golpeó las aguas...y dijo: ¿Dónde está el Señor, el Dios de Elías? El golpeó las aguas; estas se dividieron hacia uno y otro lado y Eliseo cruzó”* (Re 2, 6-14).

El poder de Elías el Señor lo traspasó a Eliseo y le dio el manto como símbolo del mismo. Podemos creer que la imagen peregrina es como el manto que confiamos a nuestro sucesor, el mismo que nos cobijó a nosotros y a las familias que visitó.

También San Pablo, el gran apóstol, siente la necesidad de contar con compañeros y seguidores de su tarea. Así le pedirá a Timoteo lo siguiente: *“Trae contigo a Marcos, porque me prestará buenos servicios”* (2 Tim 4, 11). Al mismo lo

exhortará con estas palabras: *“Reaviva el don de Dios que has recibido por la imposición de mis manos”* (2 Tim 1, 8).

El mismo **Papa Benedicto** al darse cuenta que no podía continuar conduciendo la Iglesia, dio un paso al costado para que se pudiera elegir a un sucesor que fue nuestro Papa Francisco. No se aferró a su cargo, sino que hizo todo para que sea elegido su sucesor.

Como Campaña somos conscientes que para muchos, gracias a Dios, es difícil desprenderse de la imagen pues le hemos tomado cariño y está entrañablemente unida a una parte de nuestra historia personal pero ella fue construida y me fue confiada para peregrinar.

De este sentimiento puede surgir un cuestionamiento interior que debemos afrontar: ***¿Es que con esto dejo de ser misionero o más crudamente, me dejan de lado en la Campaña?***. ¡ No es así! Ahora, si ya no puedes salir a misionar sea por la edad, por una enfermedad o por cualquier otra causa, la Virgen te tiene reservada una nueva misión: ser un **MISIONERO ORANTE**.

¿En qué consiste?

Desde tu casa puedes apoyar y sostener los misioneros con tu plegaria como lo hiciera Moisés en lo alto del cerro cuando Israel luchaba contra Amalec. La Sagrada Escritura dice: *“Mientras Moisés tenía los brazos levantados, vencía Israel, pero cuando los dejaba caer prevalecía Amalec”* (Ex 17, 11).

Si ya no puedes ofrecerle tus pies a María le puedes ofrecer tu boca y tu corazón para rezar por la Campaña en tu casa y sostener la marcha de nuestra esforzada Campaña como **misionero orante**.

Pensemos nuevamente lo que hizo el Papa Benedicto cuando renunció debido a que la tarea superaba sus fuerzas físicas: se retiró a rezar por toda la Iglesia y nos legó un altísimo ejemplo a todos, en especial a los ancianos. Les recordó aquello que es esencial y valiente en esa altura de sus vidas: la fuerza de la oración activa en y para la Iglesia. Como tantas veces repiten los salmos: *“Porque no fue su brazo el que les dio la victoria; fue tu mano derecha y tu brazo”* (Sal 44,3). Y esta gracia se abre copiosamente cuando hay hombres y mujeres que simplemente oran y entregan con alegría sus dolores y sufrimientos al Dios vivo para que actúe mediante sus misioneros en el corazón del mundo. Es la Iglesia contemplativa que sostiene a la Iglesia activa y misionera. Sin estos dos pulmones ella no respira en plenitud.

¿Qué debo hacer en caso de que no puedo o no quiero continuar?

Se abren dos alternativas.

En primer lugar como Don Joao debemos prever de dejarle a alguien la imagen peregrina. Una misionera me comentaba:

“Cuando mi madre ya no podía llevar más por su salud la imagen a las familias, me la confió y me pidió que continuara su misión entre ellas”.

Lo primero es buscar **un sustituto** entre tus parientes o miembros de las familias entre las cuales peregrina. Recordemos que nosotros no somos propietarios sino **custodios de la misma** la cual pertenece a la Campaña. Muchos, cual vírgenes prudentes, han encontrado alguien en su familia que quiere continuar lo que la madre

o la abuela había empezado o quizás en el grupo de las familias misionadas alguna “pinta” como futura misionera, u otra persona que aparece de improviso.

La segunda es entregar la imagen peregrina al coordinador parroquial o diocesano. En ese caso:

recibirías una nueva imagen bendecida que salió del Santuario para que pueda presidir algún lugar en tu casa y ante ella puedas rezar e implorar las gracias para la esforzada Campaña de tu barrio o pueblo.

Todo esto debe estar enmarcado en **la renovación anual del compromiso misionero**. Para Don Joao la renovación anual de su compromiso misionero todos los 8 de diciembre era una fecha muy especial en su vida. Así escribía una vez: *«Querida Madre y Reina: al renovar la consagración de los treinta y un años reconozco que aceptaste mi nada como la de un niño pequeño, y fuí creciendo por la formación de vuestro Santuario y descubriendo riquezas maravillosas: no veía, pero creía»*.

A continuación quiero recordarles una tradición para la renovación anual del compromiso de los misioneros en las parroquias. La propuesta busca que la renovación sea un momento privilegiado para que el misionero se decida nuevamente de corazón a servir a la Virgen y a las familias misionadas, a los enfermos por un año más.

La misma extraña tres pasos:

1) **La convocatoria a través de una carta personal** a cada uno de los misioneros de mi parroquia (ver modelo). En ella se invita a los misioneros a la renovación y se explica lo que se va a hacer.

2) **Un tiempo de preparación a la renovación**. Lo más novedoso que les proponemos es que se deberían retirar las imágenes un tiempo prudencial (entre 7 días y 10 días). El sentido de esto es “extrañar” la imagen y desear volver a tenerla para recomenzar con nuevas fuerzas la misión del próximo año. Al mismo tiempo se recuerda que la imagen no “es mía”, sino que pertenece a la Campaña, que necesitamos hacer un control anual por causas de organización y aprovechar para repararla si está deteriorada. Este paso hay que hacerlo con delicadeza pero al mismo tiempo con firmeza para que sea bien comprendido y no hiera a nadie.

En ese tiempo se puede ofrecer la Pauta personal para evaluarse. La misma puede ser entregada en un encuentro de misioneros y ser trabajada juntos.

Es importante que todo este tiempo esté marcado por la oración, el Capital de Gracias, las peregrinaciones a las ermitas y el prepararse juntos al gran momento de la renovación.

3) El tercer paso lo conforma **la renovación propiamente dicha** la cual se puede hacer en la parroquia, o junto a la ermita, si así lo desean.

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO

1- ¿Has pensado quién puede sustituirte en caso de que tengas una dificultad o por cuestión de edad o de salud no puedas seguir?

2- ¿Has pensado en ser un MISIONERO ORANTE y sostener con tu rosario diario, tu capital de gracias la marcha de la Campaña en tu barrio o pueblo?

TAREA: Preparar de manera especial la renovación del compromiso misionero. Para ello puede ayudar la carta motivadora que encuentran a continuación y reparas la imagen si está deteriorada.

ORACIÓN FINAL

*Vengo, Señor, cansado;
¡cuánta fatiga
van cargando mis hombros
al fin del día!*

*Salí por la mañana
entre los hombres,
¡y encontré tantos ricos
que estaban pobres!
La tierra llora
porque sin tí la vida
es poca cosa.*

*¡Tantos hombres maltrechos
sin ilusiones!
En tí buscan asilo
sus manos torpes.
Tu amor amigo
todo su santo fuego
para su frío!.*

*Yo roturé la tierra
y puse trigo;
tu diste el crecimiento
para tus hijos.
Así en la tarde con el cansancio auestas
te alabo, Padre.*

*Quiero todos los días
salir contigo
y volver a la tarde
siendo tu amigo.
volver a casa
y extenderte las manos
dándote gracias. Amén (Himno de vísperas del jueves de la primera semana)*

(Modelo de carta para enviar al misionero)

Córdoba, _____

Queridos misioneros:

Se acerca nuevamente el momento privilegiado de la renovación del compromiso misionero **que todos sin excepción estamos llamados a hacer en este año.**

Don Joao escribió una vez: *“...y me fui dando cuenta que la tarea no era fácil; que surgían algunas piedras en mi camino; que debía buscar formas y tiempos para cumplir mi misión y responder a este llamado del cielo... Dones son tareas”*. Ser misionero es un don. Miremos un poco hacia atrás y recordemos con cuánta emoción recibimos por primera vez esa Virgen Peregrina, ese momento en que dije sí al llamado de María y de su Hijo. Hagamos memoria también como nos emocionamos con el testimonio y la alegría de quienes sintieron la presencia de María o de Jesús en sus vidas, en sus familias durante su visita.

Ser misioneros es una tarea. Queremos prepararnos para la misma y hacernos la pregunta. ¿Estoy realmente dispuesto a seguir llevando a la Virgen a todos? Queremos afrontar esto con coraje y con sano realismo debido a que quizás algunos por ciertas causas personales o de salud no lo deseen o no puedan hacerlo.

En ese sentido quisiera recordar algunas cosas básicas que pertenecen a la tradición viva de nuestra esforzada Campaña.

Nosotros no somos propietarios sino **custodios de la imagen peregrina** la cual tiene “alergia a la quietud” y pertenece a la Campaña. Recordemos que Don Joao al sentir que iba perdiendo la vista y ya no podía caminar llevando la Peregrina buscó y halló un sucesor en Ubaldo Pimentel a quien confió la misma a su muerte.

Soy conciente que para muchos, gracias a Dios, es difícil desprenderse de la imagen pues le hemos tomado cariño y está entrañablemente unida a una parte de nuestra historia personal.

¿Qué debo hacer en caso de que no pueda o no quiera continuar? Se abren dos posibilidades que tendrás que elegir.

* “cuando mi madre por su salud ya no podía llevar más la imagen a las familias, me la confió y me pidió que continuara su misión entre ellas” comentó una misionera. Lo primero es buscar **un sustituto** entre tus parientes o miembros de las familias a las cuales se las llevas.

* si no encuentras a nadie que te pueda substituir, entrega la imagen peregrina al coordinador parroquial o diocesano.

Del hecho de entregar la imagen puede surgir afectivamente una dificultad. **¿Es que con esto dejo de ser misionero o más crudamente, me dejan de lado en la Campaña?** No es así: ahora si ya no puedes salir a caminar, recibes una nueva misión. Si ya no puedes ofrecerle tus pies a María le puedes ofrecer tu boca y tu corazón para rezar por la Campaña en tu casa y sostener como Moisés en el monte (cfr. Ex 17, 10-15) la marcha de la esforzada Campaña. Puedes transformarte desde tu casa en un **MISIONERO ORANTE**. En ese caso recibirías una nueva imagen bendecida que salió del Santuario para que pueda presidir algún lugar en tu hogar y desde allí puedas implorar las gracias para la esforzada Campaña de tu barrio.

Como es ya una tradición en **cada parroquia** o en su defecto todos los misioneros de la diócesis renuevan la consagración. Los coordinadores parroquiales, decanales y diocesanos son responsables de continuar con esta hermosa costumbre.

Esperando que a imagen del Cura Brochero y de Don Joao podamos seguir evangelizando con María al pueblo de Dios me confío a su oración y les envío mi bendición

Queridos misioneros, para quienes estén dispuestos a renovar este compromiso les invito para el día.....en.....

Con la esperanza de poder encontrarnos y unidos en el amor a Jesús y María les mando un cariñoso saludo.

PAUTA PERSONAL PARA LA RENOVACIÓN ANUAL DEL COMPROMISO MISIONERO

(EN LO PERSONAL)

a) He tratado de imitar a la Mater con **mis actitudes**?

Por ejemplo, actuando con paciencia y verdadera entrega hacia los demás, especialmente con los que más me necesitan: esposo/a, hijos, padres, amigos, enfermos.

b) He crecido en **mi relación** con Jesús y María?

- tratando de profundizar en la oración;
- asistiendo a Misa los domingos;
- participando, en las medidas de mis posibilidades, en las actividades de la Parroquia;
- tratando de crecer espiritualmente por medio de la lectura, (especialmente la lectura de los Evangelios)
- he logrado reunirme con los otros misioneros o misionados por lo menos una vez al año?
- he asistido a Misa los días 18 y participado del rezo de las 1000 Avemarías (ya sea en el Santuario, en la Parroquia o en mi casa)?

c) He dado buen **testimonio cristiano** con mis costumbres o actitudes?

- Por ejemplo en el modo de vestirme, de expresarme, de actuar;
- cumpliendo mis obligaciones como padre o madre, esposo o esposa, mujer o varón y también en el trabajo;
- respetando a los demás, tratando de no imponer mi voluntad.

(COMO MISIONERA/O)

a) ¿He rezado diariamente el Santo Rosario, o por lo menos un misterio, (decena)?

b) ¿Cómo he llevado a la Virgen Peregrina?

- velando para que la Imagen peregrine bien, cuidando que pase correctamente por las familias prefijadas, sin detenerse innecesariamente; que sea recibida con fe, respeto y amor, y pueda rezarse allí el Rosario;
- visitando periódicamente a las familias misionadas, apoyándolas con la palabra y la oración, sin interferir en su privacidad. Llevo una lista escrita y controlo el cuaderno de testimonios, pedidos, etc.?
- he tratado de transmitir amor y confianza en Jesús y María, enseñándoles a rezar el Rosario y animándoles a ponerse en sus manos;
- me preocupo por mantener contacto con el Equipo diocesano de la Campaña y con la Parroquia? Es tarea del misionero/a el informarse sobre las actividades y distribuir mensajes y noticias de la Campaña y de las Parroquia.
- Asisto a las reuniones con los otros misioneros y las coordinadoras de zona, o permanezco alejada e indiferente?

c) ¿Estoy dispuesta/o a ofrecirme a la Mater un año más como misionera/o y ser su instrumento para llevarla a las familias?, donde Ella regalará sus Gracias, segura de que: “Ella es la Gran Misionera... Ella obrará milagros”.

Nota: Esta Imagen no es de mi propiedad por lo que me comprometo a devolverla cuando me sea requerida o por circunstancias especiales no pueda seguir con la misión o me cambie de domicilio.

Tendremos reunión de misioneros el día.....en.....

Por razones de organización y control las imágenes serán retiradas una semana antes por la responsable parroquial.

(Corte por acá y entregue esto a la responsable parroquial)
✂.....

Aspiro a renovar el compromiso como misionera/o de la Virgen Peregrina de Schoenstatt por un año más.

Nombre y Apellido.....

Domicilio.....Teléfono.....

Parroquia.....

Nº de imagen.....Modalidad: (familia, de la salud, niños, jóvenes, otros)

Cualquier duda comuníquense a los teléfonos.

*“Jacob llamó a aquel lugar con el nombre de Peniel,
porque dijo: He visto a Dios cara a cara...” (Ge 32,31)*

*“La ermita es como una antena que atrae de lo alto,
en esta gigantesca Campaña,
la fuerza y el don del Divino Espíritu”
(Don Joao).*

*-Gracias, mi amigo. El tirón es largo y vaya a saber si aguantamos.
Hacer una Casa de Ejercicios no es hacer un rancho.
pero yo le agradezco como se puede imaginar esta oferta.
Yo sé que el Señor no desampara a los que tiene siempre presente en el corazón.
No se preocupe por devolvérmelos.
Yo quiero ayudarlo,
porque se cuánto bien está haciendo por las sierras.
Un peón mío que vivía entreverado con una mujer del lado de Panholama
ha escuchado su consejo y se ha casado...
Con tal que no comience de nuevo a las corcoveadas...
Nada, señor cura, no tenga miedo. Ha sido un cambio tal
que la mujer misma no sabe quién es el que se lo ha domado”
(El Cura Brochero)*

3^{ER} ENCUENTRO: PEREGRINA FRECUENTEMENTE AL SANTUARIO O ERMITA

Algunos la vieron crecer en su barrio o en su pueblo. Se enteraron que había gente que quería construir una ermita a la Virgen que tenía un nombre extraño para oídos argentinos: Schoenstatt. La ermita fue sorteando dificultades. Las primeras económicas, luego venía la falta de permiso si se edificaba en una plaza pública. En este sentido una misionera compartió conmigo la historia de la ermita de su pueblo. Cuando le sugirió al párroco construirla en una plaza, él le respondió: *“Haga usted la carta y yo se la firmo”*. Obediente la redactó y se la presentó. El párroco la leyó con cierto gesto adusto pero concluyó afirmando: *“Está bien”* y agregó: *“Llévela al intendente”*. Ella lo hizo. Dos meses después al no recibir respuesta, le escribió por propia iniciativa una nueva carta. Continuó haciéndolo mes a mes durante 5 años hasta que le dieron el permiso de edificar la ermita. Una sienta entre líneas en este relato la historia evangélica de la viuda que reclama ante el juez injusto (cfr Lc 18, 1-5). Otra dificultad que muchas sortearon fue quizás cierta reticencia del párroco que preguntaba: ¿Porqué no colocan una Virgen más conocida?

*（ Pero esta “Virgen que te mira” fue ganándose el corazón de la
gente y contra viento y marea se levantó. ）*

Así surgieron ermitas a lo largo y a lo ancho de nuestro país: Algunas se construyeron junto a hospitales, otra ocupó la plaza donde los jóvenes se drogaban cambiándola, una humilde y sencilla se alzaba digna junto a un barrio muy pobre, otra en una plaza elegante o recibiendo a la gente en un costado del templo parroquial,

otra nos esperaba en nuestro lugar de veraneo...

Ese rincón mariano, a veces signado por un árbol que protegía con su sombra al peregrino e invitaba con sus rústicos bancos a quedarse a rezar, llamaba y conmovía.

Escuchando la Palabra

De esta manera se recrean inolvidables páginas de la Sagrada Escritura. Así el patriarca Jacob recostado en Betel tiene un sueño *“donde vio una escalinata que estaba apoyada sobre la tierra, y cuyo extremo tocaba el cielo. Por ella subían y bajaban ángeles de Dios”* (Ge 28, 12). Ahí escucha la bendición del Señor que le dice: *“Yo soy el Señor, el Dios de Abrahám tu padre y el Dios de Isaac. A tí y a tu descendencia les daré la tierra donde estás acostado”* (Ge 28, 13). Es muy elocuente lo que leemos pues vemos la fidelidad de Dios a su familia precedente que se continúa en él. Jacob, conmovido y asombrado erige “una piedra conmemorativa” y llama a ese lugar con un nuevo nombre: *“Betel, que significa Casa de luz”* (Ge 28,19).

Es una ermita que anticipa en su precariedad el futuro templo de Jerusalén. ¡Cuántos de nosotros le hemos puesto un nombre a nuestra ermita que reflejara aquello que esperamos experimentar junto a María: “Madre de la sonrisa”, “Señora de la gracia”, “Madre de la ternura”, “Madre de la esperanza”...!

Tras las huellas de Don Joao

Recordemos el gran descubrimiento de Don Joao que comparte con su obispo en una carta de diciembre de 1979:

“...en las fronteras de las parroquias y de las capillas, en los lugares que el propio sacerdote no llega a atender, lo nuevo es que en estos lugares estoy colocando una marca, una señal que facilite la reunión de las comunidades. Los párrocos han dado su apoyo y bendición para la colocación de la imagen de la Madre de Dios, Madre y Reina, imágenes (en forma de) ermitas, pues allá en Schoenstatt, en Alemania, vi mucho de esto; ya voy por la sexta ermita, el pueblo viene, es algo simple, pero atrayente, aún aquel que no le gusta va a mirar, entonces la Madre se encarga del resto”.

Es interesante destacar cuán abierto era a nuevas cosas, pues al percibir la vida de la ermitas que conoció en Alemania, se dio cuenta que también podían ser un manantial de gracia para su pueblo brasileiro.

También destaca la función de la ermita como es su estilo con una imagen muy sugerente:

Cada ermita levantada “es como una antena que atrae de lo alto, en esta gigantesca Campaña, la fuerza y el don del Divino Espíritu”.

Es un lugar que el Espíritu ama, como en Nazaret pues ahí encuentra a quien le atrae irremediamente: María.

¿Recuerdan el día de la bendición?

El día de la bendición fue un día de fiesta para todos largamente esperado y preparado, donde se aunaban el orgullo de un sueño cumplido, la alegría de ver que pudimos edificar juntos algo a nuestra Señora, el misterio de ofrecerle al Señor un lugar desde donde poder llegar a nuestras vidas, la presencia del sacerdote, del pequeño o gran coro que nos acompañaba, quizás niños vestidos como angelitos y de tanta gente que contribuyó a realizarla.

Con el tiempo se fue tejiendo la vida y así la gente se reunía los 18 de cada mes para renovar la Alianza de Amor, los párrocos celebraban la Eucaristía, gente que venía a rezar el rosario; otras ermitas vieron cumpleaños de niños festejados a su sombra, jóvenes novios se acercaban a rezar juntos, peregrinos que pasaban en bicicleta se quedaban pues alguien le “robaba” un Ave María como comentó un sacerdote de la ermita de su pueblo...Algunas ermitas fueron lugar de refugio y de consuelo en momentos muy difíciles como la explosión de Río III, un tornado, una inundación o una tragedia que la Providencia permitió misteriosamente en medio nuestro.

Prolongación viva del Santuario

Así se fue transformando más y más en prolongación viva del manantial del Santuario haciéndonos vivir cotidianamente el misterio de la presencia de Ella y de sus gracias. Aquella que nos cobija y nos arraiga y nos hace exclamar como el salmista “yo te amo, Señor, tu eres mi fortaleza: Señor, mi roca, mi baluarte, mi alcázar y libertador” (Sal 17, 2), la gracia de su amor que educa, sostiene y nos hace corajudos para no bajar los brazos, y nos da un espíritu para salir a compartir gratuitamente lo que hemos recibido gratis.

Esas gracias son su respuesta viva, su “nada sin tí” que encendía una y otra vez el “nada sin nosotros” y adentraba nuestra vida día a día en el misterio de la Alianza de Amor. Quien había descubierto esta llave abría la puerta que lo liberaba de su soledad y daba un nuevo sentido a su historia personal.

De esta manera se volvía realidad en nuestras ermitas aquella oración que rezaban los primeros schoenstattianos en América Latina:

*“Tan solo importa en tu santuario
mirarte profunda y cálidamente,
acercarnos a tí, vacíos,
con sinceridad y afecto;
creer en tí con sencillez y audacia,
sabiendo que en tu sabio poder fiel
todo lo podemos”*

PREGUNTAS

- 1- ¿Qué significa hoy la ermita para nosotros? ¿la visitamos frecuentemente?
- 2- ¿Ha cumplido la Reina lo que hemos escrito cual nombre de su ermita?
- 3- ¿No ha llegado el momento de volver a descubrir ese manantial que es nuestra ermita y beber del agua que nos ofrece?.

TAREA: Reconstruir y compartir la historia de nuestra ermita a través de fotos de su construcción y bendición, algún testimonio de alguien que la construyó.

ORACION FINAL: Ferviente anhelo del peregrino

*¡Qué amable es tu morada,
Señor del Universo!*

*Mi alma se consume de deseos
por los atrios del Señor;
mi corazón y mi carne claman ansiosos
por el Dios viviente.*

*Hasta el gorrión encontró una casa,
y la golondrina tiene un nido
donde poner sus pichones,
junto a tus altares, Señor del universo,
mi Rey y mi Dios.*

*¡Felices los que habitan en tu casa
y te alaban sin cesar!
¡Felices los que encuentran su fuerza en tí,
al emprender la peregrinación!
Al pasar por el valle árido
lo convierten en un oasis;
caen las primeras lluvias
y lo cubren de bendiciones;
ellos avanzan con vigor siempre creciente
hasta contemplar a Dios en Sión.*

*Señor del Universo, oye mi plegaria,
escucha, Dios de Jacob;
protege, Dios, a nuestro Escudo,
y mira el rostro de tu Ungido.*

*Vale más un día en tus atrios
que mil en otra parte;
yo prefiero el umbral de la casa de mi Dios,
antes que vivir entre malvados.*

*Porque el Señor es sol y escudo,
el Señor da la gracia y la gloria,
y no niega sus bienes
a los que proceden con rectitud.*

*¡Señor del Universo,
feliz el hombre que confía en tí!!" (Sal 84)*

*“Qué alegría cuando me dijeron vamos a la casa del Señor
Ya están pisando nuestros pies tus umbrales Jerusalén” (Sal122, 1-2)*

*“Madre y Reina, siempre quiero estar unido a tu Santuario.
Sólo me siento grande cuando estoy arrodillado en tu Santuario de la educación
espiritual”.*
(Don Joao)

*Arrodillado al pie del altar, Brochero dirigía la oración.
Pero su mente se iba muy lejos. Recordó el sueño que había tenido durante los
Ejercicios Espirituales, poco antes de ser ordenado sacerdote.
la Virgen María era la que debía conducirlo a él y a su gente hacia Jesús.
Se había logrado mucho llevando un grupo de personas a Córdoba, para hacer
ejercicios; pero eso no bastaba. Y mientras repetía Avemarías, él le preguntaba a su
Purísima qué se podía hacer para transformar a toda la gente de su extensa
parroquia.
De pronto afloró en conciencia el recuerdo de sus pies congelados en la pampa de
Achala; tembló de miedo al recordarlo. Eso no, eso nunca más;
eso había sido horrible. Pero, si no podía ir a Córdoba, a Córdoba a hacer Ejercicios:
¿dónde hacerlos?. El rosario tocaba a su fin cuando en su imaginación vio una casa
llena de gente rezando. Allí mismo en le tránsito, en ese pueblo de doce casas y unas
pocas chacras ¿Sería posible?.*
(El Cura Brochero)

4^{TO} ENCUENTRO: ¿SEGUIMOS PEREGRINANDO FRECUENTEMENTE AL SANTUARIO O ERMITA?

Sostener una ermita no suele resultar fácil. Es como haber tenido un hijo: hay que cuidarlo. Después de los primeros tiempos donde la gente se siente atraída, el párroco nos ayuda y estimula, nosotros la visitamos y promovemos el rosario, misas y tantas otras cosas que acontecen en ese lugar, empieza a hacerse sentir el peso de la rutina. Quizás el cambio del sacerdote que ya no comprende ni apoya tanto como el que la vio nacer, las dificultades y desencuentros entre los misioneros, el abandono del lugar que se llena de yuyos o quizás sufre algún ataque de algún inadaptado, no continuamos invitando a la gente para que descubra y comparta con nosotros el misterio sanador de la ermita etc, nos va entibiando el alma lentamente, casi sin darnos cuenta.

El pecado de Israel

Con el tiempo nos podemos ir enfriando en nuestro amor sencillo y cotidiano a ese pequeño lugar de gracias. Al pueblo de Israel le pasó lo mismo; por ello Dios le recrimina fuertemente con las palabras del profeta: *“Me abandonaron a mí, la fuente de agua viva, para cavarse cisternas, cisternas agrietadas, que no retienen el agua”* (Jer 2, 13). Curiosamente es relativamente fácil ir abandonando casi sin quererlo las fuentes de Schoenstatt e ir construyendo sucedáneos que a la larga nos van privando

del antiguo espíritu de la Campaña. Con el tiempo no tenemos más fuerzas: Somos como alguien que ha dejado de comer o de tomar vitaminas y se queja que empieza a debilitarse. La respuesta la tienes a la altura de la mano.

La pena de Don Joao

Joao sufría y sufrió muchas veces el abandono o el ataque a las ermitas. Así nos relata el dolor que le provocó cuando algunos jóvenes rompieron una imagen de Ella.

Es interesante recordar algún muy bello de su vida. Si bien sabemos que hasta que no pudo más peregrinaba al Santuario cotidianamente,

（ su renovación anual la preparaba tomándose todo un día junto a una ermita ）

que quedaba en el camino a la “Vila Nobre da Caridade”. Su fuente de inspiración, aquello que quería remecer en su corazón agradecido por lo que había vivido en ese año, lo que le provocaba dolor y ofrecía, sus faltas y pecados que lo invitaba a pedir perdón y, en especial, lo que esperaba hacer en el año entrante, surgía a la vera de una sencilla ermita. Solo cuando se sentía preparado junto a la ermita se encaminaba al Santuario para renovar cálida y solemnemente su compromiso de misionero el 8 de diciembre.

La indicación del P. Kentenich

El Padre Fundador, aquel de quién Don Joao se sentía el pequeño alumno, ante la alta emocionalidad del hombre de hoy, que es por un lado un rasgo positivo, más por otro puede conducir a hacernos hombres y mujeres nerviosos, superficiales y sin raíces observaba: *“A partir de estos razonamientos psicológicos (lo nervioso que es el hombre moderno, la falta de raíces para sostener propósitos, la emocionalidad que todo lo tiñe y tiene el peligro de bloquear..) Comprenderán tal vez, porque damos en Schoenstatt tanta importancia a la centralización local. No deben comprenderlo como algo ideológico, sino entenderlo a partir de la mentalidad contemporánea”*. Hoy se habla mucho de la mentalidad postmoderna donde el corazón tiene la última y casi única palabra y se desvaloriza la inteligencia y la voluntad dejando al hombre muy fragmentado interiormente ante las vicisitudes de la vida y, a la larga, tiene el peligro de volverse un individualista. La importancia de volver a esos lugares significativos que “me reconstituyen” lo ilustra Kentenich con un ejemplo doméstico: *“Cuando el perro de aguas se ha secado debe ser arrojado nuevamente al agua. Si lográramos transformar nuestra casa parroquial (nuestra ermita) en un oasis tal, lo emocional podría crecer en nosotros”*.

（ La ermita tiene la gran función de crear ese rincón mariano, donde nos encontramos para confidenciar con la Virgen, renovamos nuestros ideales e intenciones como misioneros, compartimos la misma fe con tantos otros conocidos y desconocidos que se acercan a rezar y confían en Ella, retomamos con vigor el camino de la santidad. ）

El gran desafío es hacer de nuestra ermita un oasis

Todos sabemos de la importancia del oasis en el desierto: Allí los hombres se reúnen de todos lados sin ser excluido nadie; ellos y sus animales pueden beber el agua que borbotea del manantial y así recuperar fuerzas para continuar el camino. Al oasis se lo ve de lejos pues en torno a él hay árboles, frutas, sombra, donde surge y se protege la vida.

También nuestra ermita tiene mucho de “oasis” en medio de nuestro pueblo, de nuestro barrio. Hay que cuidarla y embellecerla. Si no hay un pequeño grupo que se ocupe de ella, con el tiempo se va deteriorando y no invita a rezar pues se transforma en un rincón desagradable que no hace honor al nombre de la Virgen: Schoenstatt, esto es, hermoso lugar.

El primer paso, sin embargo, es peregrinar a la ermita o el santuario con la imagen y esto de manera frecuente. No hay que hacer como aquellos que creen que yendo un día al gimnasio y matarse haciendo ejercicios ya estarán bien físicamente. Lo que vale es el ejercicio continuo. Aprendamos de la sabiduría del “riego por goteo” que transforma un desierto en un bello viñedo: su secreto es la persistencia y tenacidad.

El segundo paso es invitar a otros a rezar, a acercarse a Ella para entregarle esa alegría que llena el alma, esa tristeza que conmueve, ese dolor que estremece, ese triunfo que nos eleva.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

1- ¿sigues visitando la ermita? ¿con qué frecuencia?

2- ¿no sería conveniente repararla y hacer una buena fiesta de inauguración con una misa invitando al barrio?

3- ¿quién se ocupará de cuidarla?

TAREA: Reparar y embellecer nuestra ermita. Para ello hay que hacer una buena planificación de qué hay que mejorar, entusiasmar gente para hacerlo y conseguir fondos.

ORACIÓN FINAL

*Señor, atame, atame a tu santuario
con lazos que no se rompan;
Señor, atame, atame a tu santuario
con todas las fibras de mi ser.*

*Señor, dame un corazón de niño
para creer
y dame un corazón de madre
para amar;
para actuar regálame, Señor,
un corazón de padre. Amén*

*“Qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos”
(Sal 133,1)*

*“Las largas experiencias hacen comprender que el amor supera todo;
cuando nos dejamos guiar por el amor de Dios,
hacemos las cosas por el amor a los hermanos”.
(Don Joao)*

*Desde el instante de la colocación de la piedra fundamental,
todo fue realizado con febril entusiasmo.
Cuando llegaban los días festivos, la concurrencia era mayor.
Brochero no se cansaba de incitarlos a continuar la obra...el mismo recordará
que los que habotaban en el Tránsito en 1875,
desde siete años arriba me llevaban los ladrillos y cal quemada al pie de la obra
en el hombro o en la cabeza, como lo hacían también las damas y señoritas
que me traían la cal cruda de una legua de distancia, en árganas o alforjas
para que las quemase en los hornos que estaban en la plaza
y de diversos puntos me conducían tirantes a remolque o cinche de mula
viniendo muchas de estas vigas hasta de veinte leguas...”
(El Cura Brochero)*

5TO ENCUENTRO: LA COMUNIDAD DE MISIONEROS

Remontando hacia las nacientes

Si bien el Dios vivo llama personalmente a la vida y a la redención, ama de manera individual como un auténtico padre o madre que conoce y quiere a cada uno de sus hijos sabiendo sus anhelos y necesidades particulares, nos ha pensado siempre en “red”, en comunidad.

Dios mismo es comunidad

Él mismo, siendo un único Dios, es comunidad, forma siendo Trinidad una familia como tan acertadamente lo describiera muchas veces San Juan Pablo II. Lo novedoso y medular cristiano es que ese Dios Uno se revela en su intimidad como Trino, como comunidad de amor y de acción conjunta.

Nos llamó a vivir en comunidad

Ya al crearnos nos pensó en una familia como muestra el génesis. Después de la caída llama a Noé y con él a sus parientes: *“Entra en el arca junto con toda tu familia, porque he visto que eres el único verdaderamente justo de esta generación”* (Gn 7,1)). Abrahán es convocado también con toda su familia como dice la Sagrada Escritura: *“Deja tu tierra natal y la casa de tu padre y ve al país que yo te*

mostraré...(Abrahán) tomó a su esposa Sarai, su sobrino Lot...y se encaminaron hacia la tierra de Canaán” (Gn 12, 1.5).

Si bien Moisés es llamado sólo por el Señor junto a la zarza ardiente (cfr Ex 3, 4) le es confiada una gran misión: *“Yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto...por eso he bajado a librarlos del poder de los egipcios...”* (Ex 3, 7-8). Ese pueblo con el que Dios sella su Alianza junto al Sinaí (cfr Ex 20,1ss) está llamado a proclamar las maravillas del Señor en medio de todos los pueblos. Esto está sintetizado con una frase clara y contundente: *“Ustedes serán mi pueblo y yo seré vuestro Dios”* (Ex 6, 7).

Jesús nace en una familia y crea la Iglesia

El Señor no se aleja jamás de este principio vital el cual se muestra en su máxima claridad meridiana en la encarnación de su Hijo Jesús. El himno del Oficio de lectura de la Fiesta de la Sagrada Familia comienza con estos versos:

*“De una Familia divina,
pasó a una Familia humana”,*

y se refleja así la firme decisión de Dios de entrelazarnos unos a otros conformando una nueva comunidad nacida del amor terreno más purificado, fortalecido y elevado por el amor divino expresado en Jesús, el Emmanuel, “Dios con nosotros”. Por eso podrá afirmar el card Walter Kasper, un teólogo muy querido por el Papa Francisco: *“En último término la Iglesia está enraizada en la Santísima Trinidad”*¹.

Los primeros apóstoles según Marcos fueron llamados juntos. Así leemos:

“Mientras iba por la orilla del mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés...Jesús les dijo: Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres. Inmediatamente, ellos dejaron las redes y lo siguieron. Y avanzando un poco, vio a Santiago hijo de Zebedeo y a su hermano Juan...en seguida los llamó” (Mc 1, 16-19).

Cuando llegó el momento fueron enviados de dos en dos a recorrer las casas anunciando la redención a los hombres, curando enfermedades y expulsando demonios.

Y al inicio de la Iglesia (palabra griega que significa comunidad) el Espíritu desciende sobre María y los apóstoles en el Cenáculo: Él es el que garantiza por encima de toda precariedad humana, incluso pecado, la unidad del único Cuerpo de Cristo, la calidez de un amor que no muere, su constante e incomprensible juventud a lo largo de los siglos y su generosa apertura a aquel que acoge en su corazón el mensaje del Señor.

Kasper recuerda: *“Mediante su Espíritu nos atrae hacia sí no como individuos aislados, sino como pueblo suyo. Por tanto, la Iglesia debe ser el lugar de la misericordia inmerecida donde todos puedan sentirse acogidos y amados, donde todos puedan experimentar perdón y sentirse alentados a vivir en consonancia con la vida buena del Evangelio”*².

¹ Walter Kasper: El Papa Francisco - Revolución de la ternura y el amor, pág. 63

² Idem pág 63

Don Joao un hombre comunitario.

Don Joao tuvo un gran amor a la familia. Como hijo de inmigrantes italianos y siendo brasileño la primera célula de la sociedad y de la Iglesia no le era indiferente. De él tenemos hermosos y fuertes testimonios encerrados en sus palabras. Hablando de su familia afirma:

“Tengo como primera misión a mi familia; debo velar por ella y rendir cuentas a Dios. Y así, confiando en la Madre que podré llegar hasta el fin con su protección y no por mis méritos, sino que por su misericordia”.

Sabía que debía cuidar de la primera comunidad que Dios le había confiado en su vida: su mujer y sus hijos.

Más no se recluye en ella teniendo un concepto cerrado y autoreferencial de la familia y, siendo un hombre inquieto y sobre todo generoso, cuando comprende lo que Dios le pedía se pone totalmente a su disposición para servir a todas las familias. A la pregunta de un sacerdote: *“¿Qué pensamientos lo llevaron a trabajar así? Don Joao (responde): el sentido de llevar a la Madre de Dios. Es la Madre de Dios quien podía llevar el mensaje de bien a toda las familias. La gran preocupación de que todos también pudiesen comprender que algún día podían lograr la salvación. Que todos fuesen buenos, que se amasen los unos a los otros. Y entonces caminé junto a la Madre, y sabiendo que ella sale de su Santuario de gracias, que Ella puede distribuir muchas gracias. Era Ella que partía, Ella que distribuía las gracias y transformaba a las familias”.*

Posteriormente afirmará brevemente: *“El objetivo actual es salvar a la familia, con todas nuestras fuerzas, a través de la santificación”.* Al poco tiempo de comenzar y viendo lo que estaba sucediendo estalla en una alabanza exclamando: *“Salve Madre y Reina tres veces Admirable. Por el triunfo en las familias de tu imagen bendita yendo de hogar en hogar, siempre victoriosa, completando los 5 años desde el 10 de septiembre de 1950...”.*

No quisiera olvidar que este anhelo de servir a las familias no se agota en un servicio de carácter eminentemente espiritual sino que no se olvida de las familias carenciadas. Sabe que la miseria no es solamente un atentado contra la dignidad humana sino también un obstáculo para encontrarse con el Dios vivo que ama a los pobres. Así al fundar la Vila Nobre da Caridade afirma: *“(Para construir la Vila Nobre da Caridade)*

...yo confiaba en la Providencia -dijo Don Joao. Soy padre de familia, nunca fui un hombre rico. Pero sabía que Dios es bueno y que no desampara a los que sirven a su prójimo. Felizmente en esa época llegó a mis manos una pequeña suma de dinero que me hizo posible la compra de un lote de tierra y de los materiales necesarios. Personas generosas nos ofrecieron su contribución. Pusimos manos a la obra, con idealismo y espíritu de sacrificio. En breve surgieron los primeros dos chalecitos, que fueron ocupados de inmediato. Gracias a nuevas donaciones levantamos dos más. Entretanto continuábamos con la distribución de ropas y alimentos. Después comenzamos a pensar en educar a aquellos desheredados para el trabajo, pues generalmente esas personas son indolentes. Por eso plantamos árboles frutales, a la vera de las casas: naranjos, bananas, mandarinas. No nos olvidamos de las flores”.

Un aspecto poco conocido de su vida es que siendo misionero pertenecía a la Federación de hombres de Schoenstatt. Su experiencia espiritual no lo volvía un solitario, o un monje ermitaño, sino un hombre hondamente comunitario que gozaba y edificaba la Iglesia- comunidad donde iba.

Los misioneros formamos una familia

Una pregunta: ¿No recuerdas que cuando te hiciste misionero fue otro que te encendió e ingresaste a una comunidad de misioneros que se reunía en tu parroquia, en tu pueblo, en tu barrio?. En ella compartías la alegría y el peso de la misión compartida, te formabas, preparabas junto a otros los días de consagración, las fiestas de la Virgen, la ayuda solidaria a la parroquia o a la diócesis, peregrinabas en combi al Santuario más cercano, etc.

Un momento importante era la reunión mensual. Era un buen encuentro fraterno, quizás como describe el poeta Pedro C de María “el fogón”:

*“Capiyita e los campos
la más sagrada;
ande yegan los gauchos
por las mañanas,
pa oficiar a su lado
la misa gaucha...
La misa e los amargos
y de los chalas...
¡Fogoncito e mi tierra
donde se hermanan
tuitas las cosas lindas
de nuestra rasa!.*

La reunión mensual es un momento privilegiado donde uno se forma y aprende cosas nuevas, donde la vida se vuelve oración en torno al rosario dedicado a María, donde recuperamos fuerzas para seguir nuestra misión.

Es fundamental estar conciente cómo llego a ella: Alegre o abatido por mis tristezas, esperando que me sirvan o con el corazón dispuesto a colaborar, con ganas de compartir o amurallándome en mi pequeño mundo...Entre todos la hacemos y nadie sobra. Cuando falta un instrumento la orquesta se resiente y no puede ofrecer toda la belleza de la música.

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO

- 1- ¿Participo de la reunión de misioneros? ¿qué me impide a hacerlo o qué excusas más frecuentes uso para justificar mi inasistencia?
- 2- Al asistir: ¿voy con él ánimo predispuesto a edificar o espero que me sirvan?
- 3- ¿Llevo conmigo a la reunión a otros misioneros mas remolones?

TAREA: Organizar la reunión mensual. Recuerden los pasos que hay que dar: Hacer una buena oración inicial, luego tener un momento de formación espiritual, en tercer lugar comentar y organizar lo que vendrá y finalmente tener un bello momento de convivencia con el mate finalizando con una oración.

ORACIÓN FINAL

“¿Conoces aquella tierra cálida y familiar
que el Amor eterno se ha preparado:
donde corazones nobles laten en la intimidad
y con alegres sacrificios se sobrellevan;
donde, cobijándose unos a otros,
arden y fluyen
hacia el corazón de Dios;
donde con ímpetu brotan fuentes de amor
para saciar la sed de amor que padece el mundo?

Yo conozco esa maravillosa tierra:
es la pradera asoleada
con los resplandores del Tabor;
donde reina nuestra Señora tres veces aAdmirable
en la porción de sus hijos escogidos;
donde retribuye fielmente los dones de amor
manifestando su gloria
y regalando una fecundidad ilimitada:
¡es mi terruño, es mi tierra de Schoenstatt!...

¿Conoces aquella tierra transida de alegría
porque en ella el Sol
nunca tiene ocaso;
donde los corazones viven en el reposo
por la posesión de los bienes eternos;
donde los abundantes dones de Dios
reconfortan el corazón y la voluntad;
donde el amor, como una vara mágica,
transforma con prontitud la tristeza en alegría?

Yo conozco esa maravillosa tierra:
es la pradera asoleada
con los resplandores del Tabor;
donde reina nuestra Señora tres veces aAdmirable
en la porción de sus hijos escogidos;
donde retribuye fielmente los dones de amor
manifestando su gloria
y regalando una fecundidad ilimitada:
¡es mi terruño, es mi tierra de Schoenstatt!. (Fragmento del Cántico al
terruño)

"La multitud de los creyentes tenían un sólo corazón y una sola alma"
(Hech 4, 32)

*"Monseñor no puede ni imaginar lo que se ve en las familias,
si no contase con la misericordia de Dios y de la Santísima Madre
sería como para desanimarse. Siguiendo este camino vemos como vivimos
y como deberíamos vivir. Hay grandes frutos con la imagen bendita
y su Rosario pero, con todo la lucha es grande".*
(Don Joao)

*...Era preciso cruzar por la Pampa de Achala. La altura y el camino maltrecho
hicieron sentir sus efectos. Pero nadie tuvo la idea de regresar.
Es que Brochero los animaba. Retrocedía hasta el final de la columna
indagando sobre todas las contingencias del andar.
Cuando se hacía alto para satisfacer las necesidades de la comida,
iba por los grupos, disimulando con chanzas la falta de algunas cosas.
Sus dichos mantenían el espíritu de todos,
acudiendo con recursos simples a hacerles vislumbrar
la emoción que sentirían al estar más cerca de Dios"*
(El Cura Brochero)

6TO ENCuentro: TODOS CUIDAMOS DE LA COMUNIDAD DE MISIONEROS

Edificar por dentro una comunidad humana no es fácil, sea esta la familia, el colegio, el barrio, la parroquia o un país. No somos una colonia de hormigas, ni un cardumen de peces. Somos seres humanos dotados de inteligencia, voluntad y afecto. Hay que aprender a amarla y estar dispuesto a sufrir por ella.

Una vez meditaba que al construir una comunidad afloran en los individuos diversas actitudes que se contemplan cuando se intenta hacer marchar un carro. Ahí se observan las diversas personalidades: están los que tiran de él con todas sus fuerzas desde adelante; otros se ubican atrás para no ser vistos y lo empujan; también distinguimos los que caminan en torno al carro y hacen como que ayudaran; finalmente los que, cómodamente sentados en el mismo, conversan, dan órdenes, critican y chismosean entre ellos.

La sabiduría de la Palabra de Dios

También en la Iglesia podemos encontrar esa galería de personajes. Ya San Pablo afirmaba: *"¿Son ministros de Cristo?...yo lo soy más que ellos. Mucho más por los trabajos, mucho más por las veces que estuve prisionero, muchísimo más por los golpes que recibí"* (2 Cor 11, 23). Jesús viendo la viuda que deposita una pequeña moneda en el templo comenta: *"Les aseguro que esta viuda ha dado más que nadie"* (LC 21,3). ¡Cuántas personas ocultas sostienen la Iglesia con su oración, su trabajo oculto y cotidiano, sus pequeñas donaciones!. Ya los europeos observaban, no sin cierta ironía, que las grandes catedrales del continente fueron construidas bajo la

promesa de los reyes y los aportes del pueblo. Por último los salmos fustigan a los criticones y maliciosos. Así leemos: *“Su boca está llena de maldiciones, de engaños y de violencias; detrás de sus palabras hay malicia y opresión”* (Sal10, 7). Y Jesús advierte a aquellos que hacen de la crítica un estilo de vivir y actuar: *“...¿Porqué miras la paja que hay en el ojo de tu hermano y no miras la viga que hay en el tuyo”* (Lc 6, 41).

La sapiencia sencilla y profunda de Don Joao

Entre sus escritos se encuentra el zoológico espiritual. Algunas comparaciones están llenas de sabiduría sencilla y vivida que quisiera recordar:

*“Quisiera ser un camello para transportar la paciencia.
Quisiera ser un tigre, para luchar contra los conquistadores del mal.
Quisiera ser un zorro, para conquistar el bien.
Quisiera ser un pato. Hablar bajo: ¿y la confesión?
Quisiera ser una oveja, para estar siempre unidos.
Quisiera ser un perro, para avisar cuando viene alguien para el mal.
Quisiera ser un gallo, para cantar con la comunidad.
Quisiera ser un mosquito, hacer una picadura, para que cambie el pensamiento.
Quisiera ser una hormiga, imitar su comunidad unida.
Quisiera ser un tero: quiero ayudar.
Quisiera ser una alondra que anuncia la primavera de gracias del Santuario.
Quisiera ser un pájaro carpintero, que nos golpea las conciencias cuando ofendemos.
...Por fin, quiero ser un imitador de Cristo y de María de Schoenstatt.
Soy pobre en todo, pero tengo todo”.*

Pienso que Don Joao de manera muy simple y gráfica nos muestra las diversas actitudes que deberíamos cultivar para vivir y sostener nuestra comunidad de misioneros.

La palabra del P.Kentenich

Una vez explicando la verdadera y falsa actitud ante la comunidad el Padre Fundador hace una comparación muy sugerente. Al observar la vida cotidiana veía que algunas personas aman esparcir chimentos, se transforman en cazadoras de habladurías y voceras de difamaciones. Son como las moscas del guano: Se posan en el estiércol y luego van desparramando la inmundicia y el hedor en los lugares donde se posan. Otras son como las abejas: Levan el néctar sin lastimar a las flores y luego lo transforman en miel para alegrar y compartir. Y tu ¿qué serás?

Cuida la comunidad que Dios te confió

Debemos estar atentos y cuidar de la comunidad que el Señor ha puesto a nuestro cuidado y no ser como Caín que a la pregunta de Dios ¿dónde está tu

hermano Abel? responde agriamente: "No lo sé...¿acaso yo soy el guardián de mi hermano?" (Gn 4, 9). Hay muchas formas de eliminar a un hermano: burlándome, ignorándolo, borrándome cuando me necesita, haciéndole una zancadilla para que tropiece, etc. De cada uno el Señor espera algo ante la comunidad y ha puesto en él un talento para que no se lo guarde y lo comparte edificandola.

Si pensamos en nuestra pequeña familia de misioneros tendríamos que distinguir: Los coordinadores están llamados a cuidar de todos los misioneros; esto significa escucharlos, dejarse complementar, orientarlos, estimularlos. Estos, a su vez, no deben dejar solos a sus coordinadores pensando que ellos deben hacer todo sino acercarse, ponerse a disposición y no arrugar ante las tareas que les confían por el bien de todos.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

- 1- ¿en qué lugar del carro me ubico?
- 2- ¿qué podría hacer para llegar a ser más una abeja que genera la miel?
- 3- ¿con qué animal del zoológico espiritual de Don Joao me identifico más?

TAREA: Pensar qué podría hacer para mejorar nuestra comunidad de misioneros, dónde me podría comprometer de mi parte.

ORACIÓN FINAL

*Madre tres veces Admirable,
consérvanos siempre como instrumento tuyo;
haz que con amor, hoy y todos los días,
nos pongamos a tu servicio.
Según los deseos de Dios, usa de nosotros
enteramente para tu Reino de Schoenstatt.*

*Toma el corazón y la voluntad
te pertenecen por completo;
ciegamente quieren doblarse
a tus indicaciones y a tu palabra.
Ser total posesión tuya
es, para el instrumento, su honra y su gloria.*

*Está pronto a servir sin reservas
a tu Obra de Schoenstatt.
Mádanos sufrimientos, guíanos a la lucha,
danos ganar la victoria plena.
Contra las argucias y la saña del Demonio,
danos luz, temple nuestro espíritu.*

*Aseméjanos a tí y enséñanos
a caminar por la vida tal como tú lo hiciste:
fuerte y digna, sencilla y bondadosa,
repartiendo amor, paz y alegría.
En nosotros recorre nuestro tiempo
preparándolo para Cristo Jesús.*

*Aunque nos amenacen el mundo y el Demonio,
o tempestades se ciernan sobre nosotros,
tu vences todos los peligros
y nos concedes tu inmenso poder.
Tu corazón, puerta del cielo,
es siempre nuestro seguro amparo.*

*Nunca pereceremos
si somos fiel instrumento tuyo;
nos ayudas en todo instante
para que demos abundantes frutos.
Con alegría caminemos de tu mano
hacia el eterno Schoenstatt. Amén*

*“Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos,
bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo
y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado”
(Mt 28, 19-20)*

*“la imagen va a partir con la bendición, con ceremonia, del Santuario.
Esto significa que usted es un seguidor
de la gran Campaña del Santo Rosario y Evangelio,
queda ligado a las bellísimas gracias del Santuario,
sabiendo que tiene las mejores bendiciones del Santo Padre, el Papa.
Por esto lo felicito y hago votos por un gran éxito,
tanto que usted mismo se va a admirar de sí mismo”
(Don Joao)*

*Aquella tarde debió quedarse Brochero en casa del amigo.
no hubo forma de proseguir el camino hacia los llanos de La Rioja.
La mula estaba cansada definitivamente.
Comentando el asunto, Lopez le dice:
Mi Señor Cura, yo tengo para usted un macho malacara
que le va a servir para todos los viajes. ¡Venga!.
Fueron al corral. Había allí, efectivamente un animal de esa laya,
bueno en todas sus líneas.*

- ¿Le gusta?:
- Parece útil.
- Es aguantador como pocos.
- El que me conviene pues.
 - Y bueno, es suyo.
 - Caramba, Don Basilio...
- Sí, sí, es suyo. Y no hablemos más de eso”
(El Cura Brochero)

7MO ENCUENTRO: LA ALEGRÍA DE ENGENDRAR NUEVOS MISIONEROS

Un antiguo refrán español dice: “En la vida hay que escribir un libro, tener un hijo y plantar un árbol”. Todo ello nos habla de apostar al futuro y de ayudar a gestarlo. Nos invita a ser protagonistas y no sólo espectadores de lo que acontece.

La Sagrada Escritura

Toda la historia del pueblo elegido comienza con Abraham a quien se le promete una tierra y una descendencia. Así el Señor le dice: “*Mira hacia el cielo y si puedes, cuenta las estrellas. Y (Yahvé) añadió: así será tu descendencia*” (Gn 15, 5). Samuel, el profeta, es engendrado de una mujer estéril a quien Dios escucha en su desconsuelo en su Santuario en Silo por no poder ser madre. Ella cumple su promesa al ser escuchada y lleva al pequeño a Elí y lo deja a su cuidado. Así lo hace con estas palabras: “*Perdón, señor mío: ¡por tu vida, señor! Yo soy aquella mujer que estuvo*

aquí junto a tí, para orar al Señor. Era este niño lo que yo suplicaba al Señor y él me concedió lo que pedía. Ahora yo a mi vez, se lo cedo a él: Para toda su vida queda cedido al Señor” (1 Sam 1, 26-28).

Juan Bautista, a su vez, es generado de una pareja de ancianos mostrando que en el plan de Dios no hay nada imposible. Esto se cumple de una manera meridiana en el nacimiento de Jesús, de María Virgen. El vástago es la garantía y continuidad tanto de la promesa como de la realización plena del diseño de Dios que se realiza, finalmente, en Jesús de Nazaret.

Francisco: una Iglesia en salida

Ya antes de ser elegido Papa, en las llamadas Congregaciones Generales, donde los cardenales presentan un diagnóstico personal cómo ven la situación eclesial, Francisco fustigaba una Iglesia demasiado autoreferencial que se cerraba en sí misma, se celebraba a sí misma y abogaba por una Iglesia en salida que no tuviera miedo de accidentarse.

En la exhortación apostólica “*Evangelii gaudium*” subraya:

“Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (EG nro 20).

Esta salida no hay que confundirla con vano proselitismo pues está fundada en el Evangelio como bien sostiene el Papa: “*Todos tienen derecho a recibir el Evangelio. Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable. La Iglesia no crece por proselitismo, sino por atracción*” (Nro 14).

Nosotros hemos redescubierto de una manera muy original el mismo camino por el cual el Evangelio llegó al mundo. **Ese camino se llama María.** Con ella salimos a misionar, mejor, **Ella es la gran Misionera, nosotros solamente sus pequeños burritos.** Una chispa de esa alegría evangélica, hondamente mariana, que llenaba el corazón del Padre Kentenich y de su pequeño alumno Don Joao, saltó hacia nuestra alma y la encendió. Y ese fuego es el que queremos encender en otros misioneros.

Recordemos también que este es el camino que hizo surgir a la Iglesia en América. Sin la aparición de la Virgen en Guadalupe (México) en 1531 la primera evangelización hubiera sido muy complicada y no hubiera calado profundamente en los pueblos recién descubiertos. Estaba el gran peligro de que el Evangelio fuera impuesto y no propuesto con cariño y delicadeza como lo hacía María que le dice a Juan Diego en nahuatl, su propia lengua: “*Sabe, mi hijo muy querido, que yo soy la siempre Virgen María, Madre del verdadero Dios y es mi deseo que me erijan un templo en este lugar, de donde, como Madre piadosa tuya y de tus semejantes, mostraré mi clemencia amorosa y la compasión que tengo de los naturales y de aquellos que me aman y procuran; oíré sus ruegos y súplicas para darles consuelo y alivio...*” Y ante la gran preocupación de Juan Diego por la salud de su tío le dice: “*¿No estoy aquí yo, que soy tu madre? ¿no estás debajo de mi protección y amparo? ¿no soy yo vida y salud? ¿no estás en mi regazo y andas por mi cuenta?...no tengas cuidado alguno con la dolencia de tu tío, que no morirá de esta vez, y ten certeza de que ya está curado*”.

Con razón el card. Walter Kasper afirma: *“Deberíamos comprender que sin María nunca podremos comprender del todo el espíritu de la nueva evangelización ni tampoco la Iglesia”*³.

Como decía más arriba: Este es el camino que hemos escogido y seguimos como misioneros de la Campaña del Rosario. María nos ha llevado sin desviarnos al corazón de Cristo, de las familias y de la Iglesia. Esta convicción era medular en el corazón del Padre Fundador que solía repetir que el amor a María lo llevó al amor a la Iglesia y al pueblo y que no debíamos separar aquello que Dios unió.

EL P. ESTEBAN URIBURU

Ya vimos en el segundo encuentro como Don **Joao reza y pide insistentemente** a la Peregrina que le regale un compañero para continuar sus andanzas atendiendo a su edad y garantice así la continuidad de lo que Ella había comenzado con él. María se lo regala en la persona de Ubaldo Pimentel.

Más hay un segundo compañero que el Dios providente regala a Don Joao: nuestro querido P. Esteban Uriburu. Él reaparece en la vida de nuestro diácono ya en sus últimos años de vida. Si bien lo había conocido a comienzos de los años 60 en el tiempo que era seminarista en Santa María, no se sintió tocado por lo que hacía. El tiempo, el “kayros”, sencillamente, no había llegado. En 1981, debido a que estaba recogiendo material del paso del P. Kentenich por América Latina, hace un viaje a Brasil y se reencuentra con él. Una entrevista, pensada para una sola tarde, se transforma en varios encuentros. Posteriormente regresa para seguir dialogando con él sobre las maravillas que había manifestado la Virgen en este hombre corajudo y generoso. Pienso que experimentó aquello que el Señor describiera de manera tan sugerente: *“El Reino de los cielos se parece a un negociante que se dedicaba a buscar perlas finas y al encontrar una de gran valor, fue a vender todo lo que tenía y la compró”* (Mt 13, 45).

Los grandes tesoros de la Iglesia, lo sabemos, no son sus bellas iglesias y sus cálices enjovados, sino sus santos. En ellos, Dios manifiesta tanto el triunfo de su gracia y su capacidad de modelarlos ya que son como barro en sus manos tiernas y hábiles de alfarero, como así también son su regalo vivo a los hombres de una época para que sigan creyendo en Él pues lo han visto presente en el misterio de un hombre.

Así se cumple lo que el mismo Jesús afirmaba: *“Brille ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo”* (Mt 5, 16)

El mismo P. Esteban describirá lo que aconteció en su vida con una imagen: *“Yo navegaba por los meandros de Schoenstatt y, de pronto... descubrí el mar”*. El será el gran gestor de que la Campaña se vuelva internacional y estalle como una de las formas más eficaces para propagar de manera sencilla eficaz el espíritu de Schoenstatt a la Iglesia.

Si Don Joao es el iniciador de la Campaña y sin su vida heroica como

³ Idem pág 73

misionero de entrega a la Peregrina no la tendríamos, el P.Esteban es el gran propagador de la misma: creyó en ella pues vio lo que María había hecho en este sencillo hombre a lo largo de los años. El fuego que ardía en Don Joao consumió también el corazón del P.Esteban. Podríamos afirmar que el P.Esteban fue lo que San Pablo al cristianismo primitivo: Un apóstol incansable que lo propagó a toda la ecúmene romana. Cuando Cristo lo sedujo fue todo de él y se puso al servicio de sus seguidores generando un inmenso movimiento misionero.

Cada misionero

Quizás alguno de ustedes cuando hacían atletismo en el colegio hayan corrido la carrera de postas. En ella recibíamos un pequeño madero llamado “testimonio”. Debíamos correr con todas nuestras fuerzas y entregarlo al próximo corredor. Creo que es una buena metáfora de nuestra tarea como misionero.

¡El camino normal es que cada misionero encienda a otro misionero!. Recordemos: El fuego sagrado de la Campaña se pasa de corazón a corazón como el Evangelio. La Iglesia es, en el fondo, aquella comunidad que fue conformada y se sigue edificando encendiéndose uno a uno. Esto se vuelve especialmente visible en la Vigilia Pascual cuando por un lado todos reencienden su propia vela de la del vecino, la cual fue encendida en último término del Cirio Pascual. Es un eco a lo que Jesús decía: *“No se enciende una vela para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa”* (Mt 5, 15). Por otro experimentamos: ¡Cómo aumenta la luz al ser compartida!.

Un signo de que una Campaña está sana y viva es que genera nuevos misioneros, que la luz sigue siendo compartida y no la escondemos bajo la mesa.

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO

- 
1. ¿somos atractivos como misioneros de la Peregrina?
 2. ¿hemos conquistado nuevos misioneros para María?
 3. ¿Me preocupo por los nuevos misioneros o los dejo solos?

TAREA: conquistar un nuevo misionero

ORACIÓN FINAL



*Señor, tú me llamaste
para ser instrumento de tu gracia,
para anunciar la Buena Nueva,
para sanar las almas.*

*Instrumento de paz y de justicia,
pregonero de todas tus palabras,
agua para calmar la sed hiriente,
mano que bendice y ama.*

Señor, tú me llamaste
para curar los corazones heridos,
para gritar, en medio de las plazas,
que el Amor está vivo,
para sacar del sueño a los que duermen
y liberar al cautivo.
Soy cera blanda entre tus dedos,
haz lo que quieras conmigo.

Señor, tú me llamaste
para salvar al mundo ya cansado,
para amar a los hombres
que tú, Padre, me diste como hermanos.
Señor, me quieres para abolir las guerras
y aliviar la miseria y el pecado
hacer temblar las piedras
y ahuyentar los lobos del rebaño” (Himno del breviario, Laudes del jueves
de la segunda semana)

*“Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos
y los envió de dos en dos
para que le precedieran en todos los lugares
y sitios adonde debía ir”
(Lc 10, 1)*

*““Tenemos por delante mucho que realizar,
mucho, mucho...me parece que recién ahora estuviéramos comenzando.
De ahora en adelante vamos, realmente, a trabajar.
Por eso Ella ha preparado un gran campo,
y va a necesitar de alguien que pueda mantener
y hacer crecer este campo,
a fin de que pueda ser conocida y amada”.
(Don Joao)*

*Brochero tenía fama de buen fisonomista. Mientras estaba predicando
en una capilla apartada y ensalzando los Ejercicios, entró uno que venía de lejos
y al que estaba buscando para ese fin.
El paisano debió sospecharlo y se escondió detrás de la gente
y cerca de la puerta para escabullirse. Antes de terminar la plática,
dijo el Padre señalando al hombre:
¡atajadme aquel amigo que preciso hablarle!.
Lo tomó aparte y lo llevó a los Ejercicios.
(El cura Brochero)*

8^{vo} ENCUENTRO: SIN NUEVOS MISIONEROS LA CAMPAÑA SE SECARÁ

Resistencias al llamado en la Palabra de Dios

En el Antiguo Testamento hay una bella historia poco conocida: es la de Gedeón. Le toca vivir en el tiempo donde Israel, debido a sus pecados, estaba acosado y sometido por Madián. Gedeón es aún joven y está indignado y dolido por lo que sucede. Un ángel se presenta ante él cuando está moliendo a ocultas trigo y le dice: *“El Señor está contigo, valiente guerrero”* (Jue 6, 12). Gedeón, sorprendido, le responde con pasión juvenil: *“Perdón, Señor...pero si el Señor está con nosotros ¿porqué nos sucede todo esto? ¿dónde están todas esas maravillas que nos contaron nuestros padres, cuando nos decían: El Señor nos hizo subir de Egipto? Pero ahora Él nos ha desamparado y nos ha entregado a las manos de Madián?”* (Jue 6, 13). A esto el ángel sencillamente responde: *“Ve y con tu fuerza salvarás a Israel del poder de los madianitas; soy yo el que te envío”* (Jue 6, 14). Gedeón no se convence en absoluto y replica: *“Señor ¿pero como voy a salvar yo a Israel, si mi clan es el más humilde de Manasés y yo soy el más joven en la casa de mi padre”* (Jue 6, 15). Sólo cuando, después de haber pedido una señal que le es concedida, pone manos a la empresa derrotando a los madianistas.

También el profeta Jeremías ante la llamada del Señor le dice: “Ah, Señor, mira que no sé hablar, porque soy demasiado joven” (Jer 1, 6). A lo que Yahvé replica: “No digas; soy demasiado joven. porque tú irás adonde yo te envíe y dirás todo lo que yo te ordene. No temas delante de ellos porque yo estoy contigo para librarte - oráculo del Señor” (Jer 1,7). Esto se vuelve tan hondo en su ser con el tiempo que exclamará: “Tú me sedujiste, Señor y yo me dejé seducir” (Jer 20,7).

En el Nuevo Testamento encontramos también esta resistencia e incredulidad al llamado. Así, cuando Felipe, comenta a Natanael: “Hemos hallado a aquel de quien se habla en la ley y los profetas” (Jn 1, 45) este le responde: “¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret?” (Jn 1, 46). Sólo cuando conoce a Jesús se convierte a él.

Una página de la Iglesia

San Ignacio relata en sus memorias que estuvo casi un año hasta que un joven y tempestuoso noble español hiciera los Ejercicios Espirituales. Cuando los hizo comenzó la verdadera historia de San Francisco Javier. Ignacio sabía que era un “hueso duro de roer” como también que llegaría a ser un instrumento valioso y eficaz en las manos del Señor el día que Él cautivara su corazón. No se equivocó: fue el apóstol de la India y llegó hasta China.

Excusas para no comprometerse

¿Quién no ha experimentado un rechazo cuando invitó a alguien a hacerse misionero?. Más, ¿quién triunfa en la vida? ¿quién se abre camino por ella? ¿acaso aquel que ante la primera dificultad baja los brazos y se queja sospechando que todos se confabulan contra él o aquel que enfrenta los obstáculos, no deja de ver el faro a lo lejos que le indica la meta y pone manos a la obra?.

Del investigador norteamericano Thomas Alva Edison, inventor de la bombilla eléctrica, se cuenta que tuvo que repetir unas 1500 veces el experimento hasta tener éxito. Por su persistencia, triunfó.

Cuando invitamos a alguien a ser misionero escuchamos frecuentemente un no amurallado detrás de excusas que parecen insalvables. Veámoslas con detenimiento.

La más conocida es: **“No tengo tiempo, es mucho compromiso”**. ¿Qué replicar a esto?. Los que tienen tiempo se dedican a ver series en TV o a ocuparse de cosas pasajeras, las cuales, curiosamente, insumen mucho tiempo. La mayoría de los buenos misioneros no tienen tiempo, pero se han reservado un tiempo para María. La misma vida de Don Joao lo muestra: No era un hombre desocupado; al contrario, su familia, su negocio de almacenero, le absorbía mucho tiempo. Pero tenía una convicción que lo sostenía:

“Yo le había dicho a la Virgen que poco importa mover el mundo entero si descuido a mi familia. De ser así, no estaría haciendo nada...Pero todo anduvo bien. Si Dios quiere que realice esta misión, entonces uno puede cuidar de su familia para hacer todo”. ¡Y no se equivocó!.

La segunda, que se suele escuchar, es: **“No soy digno”**. Este es, curiosamente, un argumento a favor. Como decía San Pablo: “Dios escogió a un

pecador” para manifestar su poder... El mismo Don Joao confiesa bellamente: *“La Virgen escogió a aquel que es el más pequeño en esta tierra para una misión tal. De mi parte nada, de parte de Nuestra Señora todo; yo no puedo hacer nada pero con Ella puedo hacerlo todo”*.

La tercera reza así: **“No estoy preparado”**. ¡Qué bueno!. Para eso la Campaña ofrece un pequeño curso de preparación. Además están los viejos misioneros que pueden y deben acompañar a los nuevos, la comunidad que estimula y sostiene y la ermita o el Santuario como manantial inagotable para beber de él. Ahora bien: no se trata sólo de percibir las posibles excusas, sino también de avivar en nosotros y en otros el anhelo de misionar. Para ello debemos recordar que:

Queremos compartir un **FUEGO** que nos quema el alma: el amor a María y a su pueblo. Ese fuego ya está muchas veces presente en forma de brasas en el corazón del posible candidato. Hay que soplar con fuerza sobre ellas para que ardan.

Queremos compartir una **ALIANZA DE AMOR** que nos ha llevado a enfrentar la vida de una manera distinta reflejada en esa frase que tantas veces hemos escuchado: *“Nada sin tí, nada sin nosotros”*. Así se desposan nuestras pobres fuerzas con las inmensas y cálidas fuerzas de la Reina para asumir con renovado vigor la tarea que Dios nos ha confiado.

Queremos compartir una **MISIÓN**, una tarea que enciende, ensancha el corazón, nos pone en camino hacia los demás. ¡Cuántas alegrías hemos tenido como misioneros! ¡cuántas veces nos hemos quedado asombrados por ver actuar a la Peregrina en una familia, ante una enfermedad o un problema matrimonial o familiar! ¡cuántos regalos he experimentado tanto yo como misionero cuanto mi familia y mis seres queridos!.

Una bella tarea: acompañar a un nuevo misionero

El Papa Francisco nos dice: **“Los discípulos misioneros acompañan a los discípulos misioneros” (EG nro 173)**. Esta es una de las tareas más bellas y delicadas que hay en la Campaña: acompañar a un hermano en sus primeros pasos como misionero. Todos hemos tenido un “ladero” que nos indicaba, estimulaba y corregía en nuestra misión.

El mismo Papa nos indica el primer paso en este arte del acompañamiento espiritual: *“Todos (deben) aprender a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro (cf Ex. 3, 5)” (EG nro 169)*. Sin respeto hacia la grandeza santa del otro se vuelve difícil llegar a su corazón.

Aquí se vuelve importante cultivar el don de escuchar, que se vuelve arte cuando sencillamente lo dejamos hablar; luego con prudencia rescatamos y expresamos lo valioso que me ha manifestado y, quizás, no esté conciente de ello; acoge las dificultades oteando ya en sus propias palabras las posibles salidas que Dios le ofrece, encareciéndole a nunca bajar los brazos pues el Señor mismo se comprometió a estar con nosotros todos los días de nuestra vida hasta el fin del mundo (cf Mt 28,20).

Así Francisco concluye: *“Sólo a partir de esta escucha respetuosa y compasiva se pueden encontrar los caminos de un genuino crecimiento, despertar el deseo del ideal cristiano, las ansias de responder plenamente al amor de Dios y el anhelo desarrollar los mejor que Dios ha sembrado en la propia vida”* (EG nro 171).

En la Campaña hay varias tareas que son muy importantes. Están aquellos que sirven conduciendo a la misma como coordinadores sean parroquiales, decanales o diocesanos. Otros saben preparar bellas oraciones para encender el espíritu al contacto con el Dios vivo, otros se ocupan por naturaleza de ir armando por dentro con gestos imperceptibles y servicios pequeños la comunidad y la fraternidad. Y están aquellos que tienen capacidad para acompañar a nuevos misioneros, que los preparan. ¡Ojalá que si escuchas esa voz en tu alma, no la apagues y te pongas a disposición!

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

- 1- ¿has invitado a alguien a ser nuevo misionero?
- 2- ¿qué piensas de las excusas? ¿has encontrado otras?
- 3- ¿te has ofrecido para acompañar a un misionero que está dando sus primeros pasos?

TAREA: ofrécete para acompañar a un nuevo misionero

ORACIÓN FINAL

*¿Conoces aquella tierra, imagen fiel del cielo
ese reino de libertad
tan ardientemente anhelado:
donde la inclinación a lo bajo
es vencida por la magnanimidad y la nobleza;
donde los menores deseos de Dios comprometen
y reciben alegres decisiones por respuesta;
donde, según la ley fundamental de amor
la generosidad siempre se impone victoriosa?*

*Yo conozco esa maravillosa tierra:
es la pradera asoleada
con los resplandores del Tabor;
donde reina nuestra Señora tres veces Admirable
en la porción de sus hijos escogidos;
donde retribuye fielmente los dones de amor
manifestando su gloria
y regalando una fecundidad ilimitada:*

¿es mi terruño, es mi tierra de Schoenstatt!.

*¿Conoces aquella tierra preparada para el combate,
acostumbrada a vencer en todas las batallas;
donde Dios se desposa con los débiles
y los escoge como instrumentos;
donde, no fiándose
de las propias fuerzas
todos confían heroicamente en El
y están dispuestos a entregar por amor,
con júbilo, la sangre y la vida?*

*Yo conozco esa maravillosa tierra:
es la pradera asoleada
con los resplandores del Tabor;
donde reina nuestra Señora tres veces aAdmirable
en la porción de sus hijos escogidos;
donde retribuye fielmente los dones de amor
manifestando su gloria
y regalando una fecundidad ilimitada:
¿es mi terruño, es mi tierra de Schoenstatt!.*
(Fragmento del Cántico al terruño)

ORACIONES A LA VIRGEN QUE REZA TODA LA IGLESIA

Tiempo Cuaresma

Madre del Redentor, virgen fecunda,
puerta del cielo, siempre abierta,
estrella del mar.
Ven a librar al pueblo que tropieza
y se quiere levantar.
Ante la admiración de cielo y tierra,
engendraste a tu santo Creador,
y permaneces siempre virgen.
Recibe el saludo del ángel Gabriel,
y ten piedad de nosotros, pecadores. Amén
Bajo tu amparo nos acogemos,
Santa Madre de Dios,
No desprecies las oraciones
que te dirigimos en nuestras necesidades;
antes bien líbranos de todo peligro,
Oh Virgen gloriosa y bendita. Amén

Tiempo pascual

Reina del Cielo, alégrate, aleluya,
Porque Cristo
A quien llevaste en tu seno, aleluya,
Har esucitado, según tu palabra, aleluya.
Ruega al Señor por nosotros, aleluya. Amén

Tiempo de Adviento y Navidad

Salve, Reina de los cielos
y Señora de los ángeles;
salve raíz, salve puerta,
que dio paso a nuestra luz.

Alégrate, virgen gloriosa,
entre todas la más bella;
salve, agraciada doncella,
ruega a Cristo por nosotros. Amén.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso.
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios,
Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre
por quien todo fue hecho,
que por nosotros los hombres
y por nuestra salvación bajó del cielo.
y por obra del Espíritu Santo,
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá a juzgar vivos y muertos
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,

Señor y Dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria.
y que habló por los profetas.

Y en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

VEN ESPÍRITU CREADOR

Ven, Creador, Espíritu amoroso
ven y visita el alma que a tí clama
y con tu soberana gracia inflama
los pechos que criaste poderoso.

Tú abogado fiel eres llamado,
del Altísimo don, perenne fuente
de vida eterna, caridad ferviente,
espiritual unción, fuego sagrado

Tú te infundes al alma en siete dones
fiel promesa del Padre soberano;
tu eres el dedo de su diestra mano,
tu nos dictas palabras y razones.

Ilustra con tu luz nuestros sentidos,
del corazón ahuyenta la tibieza,
haznos vencer la corporal flaqueza,
con tu eterna virtud fortalecidos.

Por tí, nuestro enemigo desterrado,
gocemos de paz santa duradera,
y, siendo nuestro guía en la carrera,
todo daño evitemos y pecado.

Por tí, al eterno Padre conozcamos,
y al Hijo Soberano omnipotente,
y a tí Espíritu, de ambos procedente,
con viva fe y amor siempre creamos.
Amén

Reencendamos
las turbinas de la
COMPañA

[ANOTACIONES PERSONALES]

